

EL MOTÍN

Año XLIV

Madrid, Sábado 20 de Septiembre de 1924.

Número 38.

EL MOTÍN

PERIÓDICO SEMANAL
SE PUBLICA LOS SABADOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID		ULTRAMAR Y EXTRANJERO
Trimestre..	1,50 Ptas.	Año..... 10,00 Ptas.
Semestre..	3,00 »	
Año.....	6,00 »	
PROVINCIAS		CORRESPONSALES
Trimestre..	1,50 Ptas.	25 números, 1,50 Ptas
Semestre..	3,00 »	El pago de las suscrip- ciones es adelantado.
Año.....	6,00 »	Número suelto, 10 cts

Los suscriptores directos tendrán derecho a recibir cuanto se publique en esta casa, con el 25 por 100 de rebaja.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN @
Calle de Alberto Aguilera, núm. 52.-MADRID.

De jueves á jueves

En Marruecos no ha cambiado sensiblemente la situación. Siguen los combates y los ataques á posiciones y convoyes. Se ha efectuado el repliegue de las posiciones de Koba Darsa y Cheruda (únicas que conservábamos en la cuenca del Lau) y de otras, entre ellas las del sector de Tiguissas.

Se ha celebrado la apertura de Tribunales. Merece leerse la Memoria del fiscal.

Se ha dado cuenta de haberse recibido en Palacio numerosas cartas y postales alabando al Directorio en el

Se ha dado cuenta de haberse recibido en Palacio numerosas cartas y postales alabando al Directorio en el

cumplimiento de su primer aniversario y pidiendo que perseverare en su obra para salvación de España.

Los estados previsionales de la Subsecretaría de Hacienda presentan una recaudación relativa á Agosto último, de 233,83 millones de pesetas, en lugar de 244,57, en igual mes de 1923-24. Hay una baja de 10,73 millones para el del ejercicio en curso.

En los dos primeros meses del ejercicio en curso, los ingresos suman 415.827.892 pesetas, contra 423.540.910 en igual período de 1923-24, lo que denota una baja de 7.713.018 pesetas.

Las colonias escolares

El pasado mes de Agosto se han verificado, con uno ú otro pretexto, bailes de trajes en varios sitios, en Madrid sin ir más lejos. Ha sido una intempestiva celebración del Carnaval, sin respeto al calendario, con observancia ó práctica de la sentencia filosófica de Mariano José de Larra: *Todo el año es carnaval*. Todavía se olvida el antifaz, tan seductor, inquietante, misterioso, dramático y aun trágico, aunque no sea más que sensual y burlón. Se prescinde también de la careta, fea y grosera casi siempre. Todo se andará, si la restauración ha de ser completa.

No se trata de una novedad disolvente, inmoral, peligrosa, como suelen decir de todas las novedades los espíritus avinagrados. Trátase de una restauración, de un retorno á lo antiguo, de una maña mucho más tradicional que revolucionaria y con más de casticismo que de exotismo.

En el nuevo régimen que en los albores del reinado de Felipe IV, adulado con el calificativo de Grande, que hoy parece irónico remoque, inauguró el conde-duque de Olivares, contra el antiguo régimen, representado por el duque de Lerma y el marqués de Siete Iglesias, don Rodrigo Calderón, la novedad regimental que inspiró á Quevedo, víctima luego de don Gaspar, el de Olivares, sus *Grandes anales de quince días*; hubo mas caradas, bailes de trajes, carnavales por San Juan en el Sitio Real del Buen Retiro.

Nada es nuevo en el mundo; nada, ni siquiera los disfraces en días que no son los de Carnaval. Un baile de tra-

jes, con premios para las señoritas mejor disfrazadas, ha constituido en el balneario Las Arenas, del Cabañal de Valencia, la parte más animada de un simpático festival dispuesto en honor de las colonias escolares de Zaragoza que han pasado unos meses á la orilla del Mediterráneo, en la playa de la Malvarrosa, fijada en el lienzo por Sorolla en su cuadro *Triste herencia*!

Con satisfacción vemos el desarrollo que ha logrado la colonia escolar, novedad hace menos de veinte años; y recibida con disimulada hostilidad y franco recelo.

A don Francisco Giner de los Ríos, foco, origen ó impulso de toda sabia y sana innovación educativa, se debe la implantación de las colonias escolares y de las excursiones de colegiales, y de los *boy scouts*, aunque no les daba ese nombre, ni los disfrazaba, ni los militarizaba. La colonia, con el doble fin educativo y sanitario; y ya no hay Ayuntamiento, centro escolar oficial ó particular que no envíe al mar ó al monte á los niños de las escuelas, seleccionados maternalmente: los primeros, los delicados, enfermitos, desvalidos; los más desgraciados.

En Valencia son dignos de señalarse los esfuerzos del propagandista doctor Mariano Pérez Feliu y el acierto de la colonia escolar Blasco Ibáñez, establecida en Buñol. No olvido, y no lo recuerdo porque nadie lo desconozca y olvide, el esfuerzo meritísimo y persistente del irreemplazable director del Sanatorio de la Malvarrosa, ilustre médico de niños, gloria de la Medicina española, señor Gómez Ferrer.

Hombres é instituciones de muy distinta y hasta á veces antagónica significación, han contribuido á difundir, desarrollar y arraigar las colonias escolares. Un político muy adversario nuestro, el señor don Juan de la Cierba, del enigma, del nuevo régimen y de todos los regímenes conocidos y por conocer, hizo una obra utilísima y bien encaminada al convertir en sanatorios para colonias escolares los islotes de Pedrosa, en Santander, y de Oza, en La Coruña, utilizados antes para lazaretos.

Las colonias merecen vivir en un ambiente de amor colectivo. Todo cuanto se haga por establecer nuevas colonias está bien, y bien está cuanto se haga en favor, en provecho, en agasajo y honor de las ya establecidas. He visto con mucha simpatía el festival de Las Arenas, al que invité con su bien compuesta y pintada alegoría

el artista señor Covi, y he sabido con un vago recelo lo que se ha hecho por el Ayuntamiento de Valencia con los escolares valencianos y aragoneses.

Hay un modismo castellano que pinta exactamente, con alguna zumba, los peligros en que se puede dar con la mejor y más pura intención: *Tanto quería la madre á sus hijos, que les sacó los ojos*. Estaría loca, aunque fuese de amor, la madre del ch. sarrillo; sin llegar á la locura, se puede ahogar á abrazos, infeccionar á besos y á manoseos; perturbar con el cariño la paz é interrumpir los arrumacos y carantoñas, obsequios y ceremonias; lo que más necesitan los niños de las colonias escolares y todos los niños y todos los seres humanos: libertad, libertad para sus juegos.

Grima nos da ver al niño convertido en actor. Y si hay una ley muy plausible que prohíbe á los niños menores de trece años tomar parte activa en espectáculos públicos, ¿por qué no extender sus preceptos á defender al niño del tormento de hacer de figurante y comparsa en manifestaciones públicas, recepciones, entierros, fiestas de la raza, del árbol ó cualesquiera otras, religiosas ó profanas?

Tres males hay que atajar defendiendo, sin espinos ni pinchos, las colonias escolares: el primero de esos males nace del desmedido afán pedagógico de instruir en todo momento; se cura con maestros dignos de este nombre, quienes con agudeza de garfios y dureza de espinos deben defender á la colonia de iniciativas perturbadoras de la paz y atentatorias á la libertad del niño. Nada de convertirlo en espectáculo ni en plataforma para que se envanezca estas ó aquellas autoridades.

El segundo peligro es más de índole social que pedagógica, y consiste en tomar por obra de misericordia, labor benéfica y empresa caritativa esta de las colonias escolares que hay que sostener con limosnas. No. Eso indignifica la institución y malea al niño. Es función social, nacional y municipal la de curar al niño enfermo, la de disminuir la mortalidad infantil, la de higienizar, la de sanear, la de educar, la de instruir. Las colonias escolares deben sostenerse con fondos municipales, regionales, del Estado, y estos fondos obtenerse, no con donativos, sino con tributos. El que se supone generoso tirando unas *peras gordas* ó comprando un billete de toros ó teatro, que se guarde la calderilla y se ahorre gastos para pagar más contribución. Nada de favor: deber; nada de limosna: justicia. Hay que insistir en el tema, porque en España todo propende á convertirse en crónica Fiesta de la Flor.

Y el tercer peligro es el que corrió, hasta ser su víctima, el gitano del cuento, que murió de un obsequio.

Don Juan Clemente, que es *churro*

y á mucha honra suya, ha obsequiado con un banquete á las niñas y á los niños de la colonia escolar de Zaragoza.

Los escolares pasearon por la playa de Las Arenas, visitaron el pabellón del Mar y en el restaurant se dió en su honor, con Champaña y todo, un banquete.

He aquí una fiesta simpática. Nada de disfrazar á los niños ni de obligarles á recitar versos ni á cantar ni bailar jotas. La playa por suya, los pabellones para ellos, alegría, juegos, libertad.

¡Oh, libertad!, es como el sol y el aire, sin ella nada es digno, ni bueno, ni sano ni alegre.

Los niños de Zaragoza fueron objeto de un agasajo sin segunda intención, sin lucro ni vanidad. Ni actores ni mendigos; así deben ser considerados.

Daba gusto ver á los de la colonia. Las niñas con mandiles blancos y lazos blancos en la cabeza descubierta. Los chicos trajeados de diversa traza, unos con sombrero de paja, otros con boina, muchos sin nada á la cabeza. Todos los niños limpios, de salvable color, quemados por el sol y el aire. Me han recordado estos chicos de Zaragoza cuando contemplaban el mar, un cantar que oí á un su paisano ilustre, á don Rafael Salillas, y de la cual canción he olvidado el primer verso:

.....
el Ebro le dijo al mar:
yo paso por Zaragoza
y tú nunca pasarás.

Niños de las colonias escolares: no sirváis de bufones, no hagáis números en ninguna fiesta ni dejéis que os utilicen como trampolín oradores hueros, poetas chirles, ni pedagogos. Fiestas en vuestro honor, banquetes cual el que os dió don Juan Clemente, bien, muy bien; pero la colonia ni es un asilo benéfico, ni vosotros unos pordioseros, ni menos unos botafumeiros.

Que haga discursos Bentosa y componga poesías un bardo de alquiler. Los niños son seres más serios.

ROBERTO CASTROVIDO

El Pueblo.

Consejos prácticos

A TEOTIMO

Puesto que para conseguir la consideración social no hay que creer de veras, ni en milagros misterios, ni en nada de lo que cree y enseña la santa madre Iglesia, sino que basta con ir á misa, confesar y comulgar, dar limosna al Papa, acudir á novenas y procesiones, y protestar contra el liberalismo, no dudes por más tiempo, amado Teótimo, y déclárate católico. ¿Que por qué no lo hago yo? Por la vanidosa pretensión de llevarme á la

tierra á algunas virginidades, entre ellas la de no haber dicho ni hecho nada contra mis convicciones, pretensión que me ha traído arrastrado toda mi vida; y además, porque no merece la pena de andar con rectificaciones cuando se han recorrido ya los dos tercios de la vida.

Pero tú que la empiezas, serías un majadero si cuanto antes no emprendieras el único camino que debe seguir hoy el español que no quiera sufrir persecuciones y ser vilipendiado.

Y no vaciles ante la idea de que no conoces usurero, ladrón, ni mala hembra que no sea católico; deja ese honrado escrúpulo y piensa en que ni aun á esos les falta dentro del catolicismo consideración ni respeto. Y te voy á citar un ejemplo para que te convanzas.

Si vas por vez primera á un pueblo, ten esta regla para juzgar á los vecinos: presenciar una procesión ó cualquiera otra fiesta religiosa. Los que veas sosteniendo las varas del palio, ó moviendo el incensario, ó cantando gravemente, ó llevando un cirio muy grueso en la mano, lleno el pecho de escapularios y medallas, aquéllos son los que roban en el ayuntamiento, prestan á costal por fanega, aumentan la cristiandad extraoficialmente, en fin, los que cometen desafueros é injusticias. Es regla que nunca falla.

Esto lo saben todos, el párroco el primero; y, sin embargo, el respeto y la consideración rodean á tales bribones; y cuando el obispo hace una visita pastoral, en sus casas se hospeda; y el diputado del distrito imita al obispo; y el juez tolera que le hagan la tertulia.

Nadie censura ni rechaza á los que cumplen con las prácticas exteriores del culto, y esto les basta para estar tranquilos en esta vida y prepararse un rinconcito en la otra, si efectivamente las misas, hasta las pagadas con dinero robado, surten los maravillosos efectos de que nos hablan quienes las cobran.

Lo dicho te convencerá, ¡oh, amado Teótimo!, de que debes ingresar cuanto antes en la comunión católica si aspiras á vivir lo mejor posible.

JOSÉ NAKENS

1887

¿QUE HAGO?

Hace días se presentó en esta redacción un hombre sin bigote: al principio creí que era cómico, torero, mozo de café, ó cocinero; en cuanto empezó á hablar comprendí que era presbítero.

¡Qué lenguaje! Sin duda creyó que esto me agradaría, y se excedió tanto, que le paré los pies con todas las reglas del arte de bien hablar.

Esto cobibié para acabar de referirme el cuento que se traía acerca de

un compañero suyo, una joven y un escándalo, y tomó la puerta.

Este suceso me hizo pensar en la manera de impedir que la redacción se convirtiera en una sacristía si diesen en venir clérigos á ella, y corrí á hacerme con un cartelito de esos que dicen:

[ALABADO SEA DIOS!

ESTA CASA ES CRISTIANA

EN ELLA NO SE PERMITE BLASFEMAR

Lo pegué en un cartón y lo coloqué frente á la puerta de entrada como una especie de pararrayos, cuando héte aquí que anteayer se presenta otro prebitero con igual propósito que el anterior, esto es, para referirme hazañas licenciosas de un colega.

Al principio me hablaba con mesura y comedimiento, tanto que empezaba ya á dudar que perteneciere á la Iglesia. Pero se fijó en el cartel, y ¡aquí fué Troya!, en el mismo instante comenzó á echar por aquella boca sapos y culebras con igual violencia que corre el agua al romper el dique que la contenía.

¿Por qué aquel cambio? Largo tiempo estuve sin explicármelo, hasta que una frase indiscreta del visitante me lo descubrió claramente. Al ver el cartel creyó que se encontraba entre los suyos, y podía, por tanto, entregarse sin miramientos á sus expansiones carreteriles.

Y aquí de mis dudas:

¿Quito el cartel ó lo dejo? Para las personas que habitualmente me visitan no es necesario, porque su buena educación garantiza la corrección de su lenguaje; para los presbíteros que de tarde en tarde la pisan, antes bien parece servirles de incentivo que de freno.

¿Qué hago, pues?

JOSÉ NAKENS

1883

La escasez de flores

¿Que por qué no se publican ahora en EL MOTIN tantas flores místicas como antes?

Porque los correligionarios no me mandan noticias de las fechorías de los curas. Y como nunca invento un hecho, por respeto á la verdad, por amor á la justicia y porque nada ganaría el periódico publicando falsedades, de aquí que haya suprimido casi del todo esa Sección.

La cobardía, la indiferencia y la hipocresía van en aumento. Cuando comenzó EL MOTIN, y aún años después, eran tantas las cartas que yo recibía denunciándome abusos y faltas de las gentes de iglesia, que tuve que publicar un *Suplemento* semanal para poder apuntarlas ligeramente, adoptando en ocasiones el estilo telegráfico á fin de que entrasen todas.

¿Pero hoy? Individuo hay que al mandarme una noticia, oculta su nombre y el pueblo en que vive, y me ruega que por nada del mundo descubra quien es.

Esto responde al achicamiento que se observa hoy en todo: en ideas, en sentimientos, en arranques viriles.

Bien mirado, casi me explico que no me manden noticias para flores; ¿qué han de hacer los individuos aislados, cuando ven que gobiernos y autoridades echan su manto protector sobre los desmanes del clero, y además oyen á republicanos importantes ensalzar sus virtudes?

Comete una falta un presbítero, de lujuria especialmente (los asesinatos se suelen castigar alguna vez), y aunque se le prenda, aunque se le procese, no haya miedo de que se le castigue; á lo mejor resulta que no ha habido tales niñas violadas, ni tales niños perforados. ¿Y qué hacer ante la verdad legal? Enmudecer, para no pagar los vidrios sin haberlos roto.

La Prensa que publica faltas, delitos ó crímenes de gentes de iglesia, es anatematizada y perseguida con saña inaudita. Y osto, sin que nadie crea hoy en nada.

Así, repito, me explico que no se me manden noticias. Si esto cambiara, tendría yo probablemente que hacer EL MOTIN diario sólo para publicar flores místicas.

Hasta tanto, daré las que se me en vien, y sin colores vivos y asemejan. cose cada vez más á las contrahechas.

JOSE NAKENS

1894

Los campanilleros

No seamos pesimistas.

Si la cosecha de cereales y de patatas ha sido mediana este año, en cambio la de frutos espirituales ha aumentado en todas partes: conventos, iglesias, capillas; tómbolas, rifas; procesiones; romerías donde acudieron unos mil autos; romería al Rocío, donde el célebre escritor taurino, *Don Pío*, llevó una vara y un escapulario; romería á Utrera, á Torrijos, á...

¿Qué importa, después de esto, que 1.300 familias vivan fuera de la ciudad por no tener habitación, sin higiene, sin agua en verano y en invierno hasta las rodillas, con cerca de 4.000 niños sin escuela?

Pero hablemos de lo que significa el título que llevan estos rengiones.

Los campanilleros son unos jóvenes, algunos ya maduros, que provistos de campanillas de las que llevan al cuello las bestias, se reúnen, después de jugar al toro ó á la pelota, y cantan un coro á nombre de una hermandad, ó sésse Rosario de la Aurora.

Todos, por regla general, son aficionados á la *taja*, y algunos hasta

no tienen mal *ange*. Y figúrenselos ustedes, á unos golpeando con una alpagata vieja la boca de un cántaro, á otros tocando furiosamente campanillas de diferentes tamaños y tonos, y á otros con triángulos.

Estos coros llegan de madrugada á las casas de los hermanos, primos y amigos de la Virgen de su devoción, y después de preparar los instrumentos, cantan estas y otras coplas parecidas:

En el cielo se alquilan balcones
para un casamiento que se va á jase;
que se casa la Virgen María
con el patriarca Señor San José.
(tilfo... tilán... tilfo...)

Vaso de vino, y otra:

Si á tu puerta llegan los campanilleros
ni te llama ella ni te llamo yo,
que es la Virgen María en persona
que al quitarte el sueño te jase un favor.

Otro vasito y repiqueteo:

El demonio, como es muy travieso,
arrancó una piedra y rompió un farol,
y salieron los padres franciscos
y lo apedrearón por el callejón.

Mis lectores creerán que estas coplas y estos campanilleros son de alguna aldea donde el cura es el padre de todo el pueblo, y está en un error: esto pasa en Sevilla, la ciudad madre de la poesía y la literatura. Los chiquillos, las mozas, y los mozos que no tienen tiempo para aprender á leer, se pasan el día y la noche cantando las inspiradas coplas de los campanilleros.

¿Y que aún haya impíos que condenen estas regocijadas expansiones de la fe religiosa que tan fervorosamente incitan al coqueo y á la bullanga!

A. ZAMORA

Sevilla.

Van viniendo muy lentamente los pedidos del tomo *Versos de lucha* que he anunciado.

Y como no procederé á la tirada sin la seguridad de vender los que haga, de aquí que sólo pueda contestar hoy á los que me preguntan cuando se los remitiré:

No me envíe ninguno el importe hasta que yo diga que he comenzado á imprimirlo.

Si al fin puedo hacerlo.

DEL ALBUM DE MI VIDA NUEVA

TINBLADO APOLOGETICO CATOLICO

FOR G. B. S. C., EX SACERDOTE CATOLICO

VII

Las afirmaciones del Catolicismo están, no llenas de luz, sino de tinieblas. Gran parte de ellas son absurdas. Y cuando aquél, á pesar del absurdo y

de la imposibilidad, quiere imponerlas al mundo, no tiene más remedio que apelar á su autoridad.

Y entonces cínicamente responde que él es infalible: y que todo el mundo debe doblegar su cuello, el cuello de su cerebro, ante sus dogmas, á pesar de las obscuridades y de los abismos sin fondo, que envuelven á su doctrina.

La luz de mis dogmas—dice él—no palpita en las entrañas de ellos. Pero esa luz vibra en mis labios, y en mi pluma. Mis dogmas son inevidentes, pero son evidentemente creíbles. La evidencia que proclamo está en la magnitud inapelable de mi autoridad. Soy el maestro del género humano: no puedo engañarme. Ni yo, tal vez, intuyo ni comprendo el ideario que definiendo: pero sé que no me engaño.

Pedíle la prueba de estas sus últimas afirmaciones y os añadiré: Yo soy la prolongación, á través de la historia y del tiempo, de una existencia infinita. De un corazón inmenso. De una inteligencia divina. Esa existencia fué la encarnación de Dios en la Humanidad, y, á la vez, esa inteligencia se encarnó y ocultó en mí.

La Divinidad es infalible. Luego Jesús de Nazaret es infalible. Luego yo soy infalible. Y si ante Jesús de Nazaret, y si ante la Divinidad el género humano debe rendir su orgullo y su cerebro, debe también rendirlo ante mí.

Magister dixit: lo ha afirmado el Maestro y punto en boca. Todas las razas, todos los pueblos, todas las academias, todas las escuelas deben plegar sus labios. Y, ¡ay de aquél que no los pliegue!

No ya sólo la negación externa, aun la rebeldía interna, hasta la duda... serán objeto de las sanciones más sangrientas, que puedan concebirse: un suplicio eterno, inaudito, les espera á esas dudas, á esas rebeldías y á esas negaciones.

Pues señor, yo no puedo comulgar con esas ruedas de molino. Que tú eres la prolongación de la existencia de una vida infalible que se llamó Jesús. Esta es una afirmación que jamás podrás manifestar al mundo de una manera contundente.

Que Jesús de Nazaret fué Dios. Otra afirmación todavía mucho más grave que la anterior. Yo he leído cuanto

durante veinte siglos has publicado para convencer al mundo de esta verdad, y nada me ha convencido. Habrá otras razones: pero esas otras razones todavía no las has inventado.

Además, esta verdad supone otra, y es la existencia de ese Dios que fraguó el Judaísmo, y el Cristianismo incorporó á sus dogmas.

Tampoco has sorprendido todavía ninguna razón capaz de doblegar la inteligencia humana ante la existencia absoluta de ese tu Dios judío ó cristiano.

Sobre eso, estos tres dogmas fundamentales suponen estas otras verdades: la creación, la providencia, las relaciones entre lo finito y lo infinito, la ignorancia y la sabiduría, la verdad, la bondad y la belleza, el progreso y la felicidad, la inmortalidad de los individuos y de las razas, la existencia de la materia y del espíritu, etcétera, etc.; dogmas ó afirmaciones de eterna discusión, entre los cuales no ha habido, ni hay, ni probablemente habrá, unanimidad, aquiescencia.

Pues bien. ¿Cuándo el Catolicismo será capaz de probar sus opiniones en estas materias? Hay que advertir que estas sus opiniones serían el fulcro de sus consecuencias religiosas.

El Catolicismo, por huir de demostrar la evidencia intrínseca de sus dogmas, cae en un abismo mayor, tiene que probar su autoridad. Pero para probar su autoridad tiene de nuevo que hundirse en la evidencia absoluta de otros dogmas, que no puede, ni podrá demostrar jamás.

Apelará tal vez al milagro y á la profecía. Y no cae en la cuenta él de que el milagro y la profecía son otros dos artificios por él inventados para ilusionar á las inteligencias no conscientes.

Tal vez apele al consentimiento común, de los más y de los mejores.

Y, ¿quién le ha dicho al Catolicismo que los suyos son los mejores? Ello, sobre impudente, es irracional.

Los más tampoco son los suyos: la Humanidad está integrada por 2 000 millones de individuos, y los partidarios

suyos oficiales, cuya confección estadística es una solemne mentira, no son más que 300 millones. Eso hay en pleno siglo XX, que en otros siglos la desproporción es mucho mayor en contra del Catolicismo.

En un pueblo de las Islas Baleares ha rebajado de una vez el correspondiente 13 números del paquete de 25 que llevaba semanalmente, por haberle entrado tales pujos católicos á los que se han dado de baja, que acuden ahora á las procesiones empujando cirios tan gruesos, que necesitan á menudo afianzarlos con ambas manos para sostenerlos.

¡Por qué misteriosos caminos pueden hoy las almas de los españoles alcanzar la bienaventuranza eterna! ¡Hasta por el que antes iban derechamente al Infierno! El de EL MOTIN.

Recomiendo, por lo tanto, su lectura á los que ahora siguen fervorosamente el que curas y frailes les marcan.

Editorial Nakens

CANTIDADES RECIBIDAS

Edelmiro Esteva, Cáceres, 25 pesetas.

Lino Galbán, Plasencia, 100.

Voltaire Monllor, Alcoy, 50.

Severiano Martínez, Madrid, 100.

Pedro Almazán, Ferrol, 50.

José Menéndez, Tineo, 50.

AMIGOS QUE HAN ENVIADO CANTIDADES PARA AYUDAR A EL MOTIN

Pedro Carballo, Valencia de Alcántara, 5 pesetas; L. L. de V., Pamplona, 150; Edelmiro Esteva, Cáceres, 4; Emilio Rodríguez, Murguía, 2.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Pamplona.—L. L. de V., abonada su suscripción á fin Noviembre 1924.

Fuente Vaqueros.—Francisco Robles, id. á fin Mayo 1925.

Puertollano.—Teodoro Carrión, recibido su giro de 6 pesetas á cuenta.

Passajes.—Santiago Cortaberría, id. de 20; conforme.

Valladolid.—Ricardo Pérez, id. de 18; conforme.

Avilés.—José A. Fernández, id. de 15; conforme.

Fuente la Higuera.—Ramón Ferri, id. de 12 á su cuenta.

Cáceres.—Edelmiro Esteva, id. de 40; conforme.

Castellón.—Fidel Fasté, id. de 18 á su cuenta.

Mallén.—José Roncal, id. de 24 á su cuenta.

Alayor.—Rafael Juanico, id. de 20 á su cuenta.

Asuaga.—Miguel Martín, id. de 6. No se ha publicado todavía el libro que pide.

Murguía.—Emilio Rodríguez, id. de 6; van libros.

Abarán.—Jesús Izquierdo, id. de 16,50; conforme.

Imp. Juan Pérez.—Pasaje de Valdecilla, 2.—Madrid.